



Ibermática incrementa un 20% su inversión en I+D+i hasta alcanzar los 12 millones de euros

29 Diciembre 2011

Ibermática ha invertido este año en I+D+i un total de 12 millones de euros, un 20% más que en 2010 y justo cuando la crisis ha incidido con más fuerza en el sector de las Tecnologías de la Información. En esta línea, el Instituto Ibermática de Innovación, i3B, ha destinado a ese capítulo 42 millones de euros en sus 6 años de actividad, participando en un centenar de proyectos.

Ibermática ha demostrado una vez más que el eje fundamental que sustenta el desarrollo de su proyecto empresarial es la innovación. Cuando más ha apretado la crisis al sector TIC, la compañía ha redoblado su esfuerzo por potenciar su I+D+i, destinando un presupuesto a su Instituto de Innovación i3B un 20% mayor que en 2010, que a su vez fue un 40% más alto que en 2009, y prácticamente duplicando ya la cifra de ese año (7 millones de euros), alcanzando en este momento los 12 millones, lo que equivale a un 5% de los ingresos totales del grupo.

Esta cifra colocaría a Ibermática como la decimoctava compañía de capital español que más invierte en innovación, atendiendo al último estudio anual realizado por la Unión Europea The 2011 EU Industrial R&D Investment Scoreboard, sólo superada por Amadeus, Indra y Telefónica en su sector. Según este informe, Ibermática también está entre las 1.000 empresas que más recursos destinan a I+D+i en la UE, en concreto en la posición 675.

Desde que i3B inició su actividad en el año 2005, lo que le convierte en una de las más veteranas unidades de I+D+i empresarial en España, ha destinado ya 42 millones a innovación, en un periodo el que ha contado con más de un centenar de profesionales, y en el que ha participado también en más de cien proyectos.

Balance de actividad de i3B

El Instituto observa constantemente los movimientos del mercado, y de éste se desprenden actualmente varias líneas preferentes de investigación sobre las que trabaja. Entre los sectores a los que a corto y medio plazo va a dar más protagonismo, destacan aquellos que tienen que ver con sanidad, teleasistencia, discapacidad o bienestar social, así como banca, energía y sostenibilidad, transporte y tráfico, o turismo.

En cuanto a tecnologías, el Instituto está trabajando principalmente con inteligencia artificial, geolocalización, domótica, movilidad, web semántica (linked data) o cloud computing, pero siempre manteniéndose alerta ante el surgimiento de cualquier nueva tecnología que pueda ser utilizada en las soluciones propuestas para los sectores en los que desarrolla su actividad.

Resumir todos los avances y aplicaciones prácticas logradas por el Instituto en más de 100 proyectos de I+D+i resulta complicado. Destacan aquéllos con fuerte base tecnológica que buscan solución a los procesos sectoriales de los clientes de Ibermática. En este sentido se están desarrollando proyectos de datamining orientado al análisis de datos, inteligencia artificial orientada al negocio, entornos asistidos inteligentes, sistemas orientados al diagnóstico, tratamiento y seguimiento de pacientes, logística inteligente y ecológica en centros urbanos, gestión de flujos de vehículos, etcétera.

Proyectos emblemáticos

Complementariamente a estos proyectos, i3B también desarrolla proyectos en sectores menos comunes en el ámbito de las TIC. Entre los más representativos, y por resaltar sólo unos pocos, destacan algunos como Glackma, una de las iniciativas más importantes puestas en marcha hasta el momento para estudiar las consecuencias del calentamiento global en el cambio climático, y en el que se ha encargado de dar soporte tecnológico a los glaciólogos encargados de la investigación.

También ha tenido gran relevancia el proyecto que llevó a cabo para reducir los riesgos en los quirófanos a través de las TIC, cuando diseñó junto a Osakidetza una pulsera que permite la identificación inequívoca de los pacientes y sus dolencias mediante un sistema de radiofrecuencia. Asimismo, i3B agilizó los procesos de investigación en Atapuerca, a través de la creación de la aplicación 3COOR Data Base, que permite gestionar la inmensa información que se genera en el yacimiento de la manera más eficaz, y que también se ha utilizado, por ejemplo, en el Machu Picchu.

Tampoco se puede olvidar uno de los proyectos estrella del Instituto, el desarrollo del Código Capital innovación (CCI), una herramienta que permite ayudar a todo tipo de organizaciones a medir y gestionar a lo largo del tiempo su capacidad innovadora. Es capaz de realizar un autodiagnóstico que les informe sobre su potencial innovador, si las prácticas que realizan para innovar son las correctas, si evolucionan hacia estadios más innovadores, y a partir de ahí propone diferentes maneras de mejorar su capacidad de innovación para crear más valor.

Compañías como Iberdrola o el BBVA ya la han implantado, pero no es una herramienta que se circunscriba a las grandes empresas, sino que se puede aplicar en pymes o cualquier tipo de organización. Así, i3B creó junto al cocinero Andoni Luis Aduriz un CCI adaptado a la alta cocina, denominado Mirac, que ya han aplicado profesionales como Juan Mari Arzak, Martín Berasategui o Pedro Subijana, además de cerca de una veintena de restaurantes de proyección en Euskadi.